

8
No escribo una obra de erudicion, ni de curiosidad, ni de ingenio, sino una nocion de cosas muy serias y muy de cerca interesantes. Acaso muy pocos reputarán en el dia por útil mi trabajo; pero no busco la reputacion, sino la verdad. No escribo pensando captar aplausos que no merezco; ni los adquiere jamas el que no anuncia prosperidades próximas mundanas, con que los hombres quieren se les adule, aunque se vea y se haya de vér todo lo contrario. Tampoco temo diatribas de los que no me entiendan, ni injurias de los malos; que ellas dan positivo honor. El Apostol San Pedro en el capitulo 3.^o de su 2.^a epistola, advierte, que en los últimos dias se empeñarán mas en desmentirlos de tales los mundanos viciosos, diciendo: ¿Donde están las promesas, donde su venida (de Nuestro Señor Jesucristo)? Desde que murieron nuestros padres, todas las cosas perseveran como en el principio." Mucho hay de esto en nuestros aciagos dias. Descansan muchísimos en esta falsa horrible seguridad. Yo pienso todo lo contrario, que se acercan las promesas, que se aproxima mucho la venida de Nuestro Dios: y doy mis fundamentos. Si no fueren decisivos, creo no se ha de negar que son muy graves.

Escribo para los Católicos que veneran en la Sagrada Escritura en el sentido de la Iglesia y de los Santos Padres la fuente única de la verdad y de la salud, y con estos contestaré, hasta donde alcance, cualquier dificultad; con tal que al ponerme, se asiente y confiese sincera y explicitamente el Dogma, el respeto á la tradicion, y á los Padres, y la misma sumision que yo protesto á la Autoridad de la Santa Iglesia. El que no hable así, no merece aprecio; solo sí lastima de su ceguera, para él funestisima ignorancia.

José Maria de Rozas.

9
NOCIONES GENERALES PRÉVIAS.

§ 1.

Nuestro Señor Jesucristo segun observan todos los Expositores con S. Agustin en su Epistola *De Fin. Mund. ad Hesichium*, tuvo á bien mezclar y entrelazar en un mismo discurso las señales de la ruina de Jerusalem y su Templo, con las de la ruina y fin del Mundo en su actual estado: practicando así el Señor, y comprobando con su Autoridad Divina el estilo que habia inspirado siempre á sus Profetas, de unir en una misma Profecia dos pronósticos, del suceso futuro próximo que querian indicar, y de otro mas grande y mas remoto suceso que en el primero se prefiguraba. En este estilo trató este punto segun los tres Evangelistas, S. Mateo, S. Marcos y S. Lucas; pues el 4.^o que fué S. Juan nada dice en su Evangelio sobre la segunda venida de el Señor, por haber dicho antes de esto y tratándolo muy especialmente en su Apocalipsis. Los Expositores han procurado distinguir cuanto es posible las señales de la ruina y castigo de Jerusalem, que notoriamente se verificaron, y las del último que ha de recibir el Mundo por su prevaricacion con el Anticristo; lo cual será cuando el Señor venga en Gloria y Magestad. De todo lo que ha de preceder á esta su segunda venida, parece que lo mas terminante para deberla ya esperar, es lo que su Divina Magestad expresó en el vers. 14. Cap. 24 de S. Mateo. „Predicará este Evangelio del Reino en el Orbe universal en testimonio para todas las gentes, y entonces „llegará la consumacion." En efecto en nuestros dias es cosa segura, que se ha predicado ya el Evangelio en toda la tierra. Esto lo saben todos los que han leído algo de los afanes de los Predicadores Apostólicos

en las cuatro partes del Mundo; y aun no se ha escrito todo lo que en este punto se ha hecho. En consecuencia es necesario decir, que nos acercamos à la consumacion.

Lo que no puede dejar de llamar nuestra atencion, ni de excitar nuestro cuidado, es la observacion de que estos trabajos Apostólicos ya es muy difícil si no imposible que continúen, por la falta evidente de Operarios, y principalmente por la de los socorros y piadosas fundaciones con que se sostenian. El zelo antiguo de los Católicos las habia fucado; las revoluciones, las desgracias de nuestros tiempos, el entibiamiento por no decir la decadencia y aniquilamiento en lo general de aquel zelo las ha dejado acabar, y en mucha parte las ha destruido. Las Misiones Apostólicas por esto se han imposibilitado. Las del Infierno y sus eficaces cooperadores se multiplican en nuestro infeliz siglo, y se han extendido sin obstáculos ya ni trabas algunas, que se les han quitado aun en las Naciones mas Católicas. Tanto ha logrado la impiedad, para sus progresos! Combinense con la Profecia estas tristes circunstancias en que nos hallamos, y no podremos dejar de convenir en que el tiempo de la Consumacion se nos acerca. Dijo El Señor que el Evangelio se predicaría en todo el Mundo, y à todas las gentes; no que hubiera de perseverar la predicacion hasta el fin. Ella se ha verificado, y por su divina virtud en todas las tierras y lugares del Mundo ha fructificado mas ó menos segun las disposiciones diversas de ánimos de los hombres; pero Dios la ha ido retirando cuando la malicia de ellos la inutiliza. Asi ha de suceder lo que tambien dijo en el vers. 38. del mismo Capítulo, y en el vers. 8. cap. 18 de San Lucas, que cuando venga hallará à los hombres como eran al tiempo del Diluvio, y casi ninguna fé en la tierra. De ese mismo

tiempo en particular profetizó Dávid Psalm. 91. 8. que brotarian los pecadores con tanta facilidad y abundancia como el heno en los campos, y aparecerian todos los obradores de la iniquidad, que por su culpa y su desgracia van à perecer eternamente.

¶. 2.

Preguntado El Señor por los Apóstoles sobre el tiempo de este suceso, se negó por entónces à decirselos: mas posteriormente es constante que les reveló el tiempo, y el modo. S. Pedro habla como muy inteligenciado en su segunda Epistola. S. Juan en su Apocalipsis pone todo el Misterio. S. Pablo nos dá las señales, y una especifica inequivoca en el cap. 2.º de su 2.ª Epistola à los Tesalonicenses, donde les asegura que todavia no se aprocsimaba el dia de El Señor „hasta que venga primero la apostasia, y se revele el hombre de pecado hijo de perdicion, que „adversario de Dios se levantará sobre todo lo que „se dice Dios, y como tal se reverencia, de modo que „se sentará en el Templo de Dios, y se ostentará como si fuera Dios.“... He aquí las señales del anticristo, y la mas cierta de su proximidad que será la apostasia, de que habla tambien el Apostol en el vers. 1.º cap. 4.º de su primera Epistola à Timoteo: y Santo Tomas exponiendo la Epistola à los Tesalonicenses deduce, que la apostasia será juntamente cisma, que con la desobediencia à el Papa tratará de destruir el Dogma de la Unidad de la Iglesia, el cual roto, se rompen todos los de la Fé, por el íntimo enlace que entre sí tienen.

Esto vemos por nuestra desgracia. Las Naciones que han sido Católicas, no lo son ya, porque se han salido del Gremio de la Iglesia; y las que aun están en él, se procura que salgan. Pero advirtamos que continúa S. Pablo... „No os acordais que cuan-

„do estaba con vosotros os decia estas cosas? Y ahora sabeis lo que falta para que aquel hijo de perdition se revele en su tiempo. El misterio de iniquidad ya se está obrando: solo falta que el que ahora tiene, tenga, hasta que sea quitado de en medio. Y entónces se revelará aquel inicuo, á quien El Señor Jesus quitara la vida con el espíritu de su boca, y lo destruirá con la ilustracion de su venida” y siguen otros tres versos 9, 10 y 11 describiendo las maldades de el anti-cristo, su seducción, y sus castigos.

Aquí están las señales mas expresas; pero no son conformes los Interpretes en su inteligencia. Los de los primeros siglos, entendieron que aquellas palabras „que el que ahora tiene, tenga, hasta que sea quitado de en medio,” hablaban del Imperio Romano, y que cuando éste acabara seria la declaracion de el anti-cristo. Por eso cuando se acabó en Augustulo, vencido por Odoacro Rey de los Herulos, S. Gerónimo penetrado de dolor por las tiranias de éste, creyó que habia llegado el tiempo pronosticado por S. Pablo para el anti-cristo; y S. Agustin defendió, que nó, porque faltaban antes muchas cosas. Después acá no puede ya sostenerse que S. Pablo quisiera decir aquello, siendo evidente que el Imperio Romano entónces como S. Geronimo acabó, *Epist. ad Ageruch*, lo dijo, tomandola misma expresion de S. Pablo, y quejándose de que no se creia ser ya el anti-cristo: „El que tenia se quita de en medio; y no entendemos „que se acerque el anti-cristo:” y aunque se restituyó despues de 300 años el Imperio, no fué en Romanos; y ha tenido posteriormente tantas variaciones y desmembraciones, que debe confesarse no subsiste ni en sombra; ni hay mayor razon para llamar al Imperio Germano actual el Romano de Occidente, que para llamar al del Turco en Constantinopla el Romano de Oriente; ni la hubiera tampoco, aun cuando ganaran á Constantinopla los Rusos, ó los Franceses.

Viendo los posteriores Interpretes, que el anti-cristo no vino ni aun acabado el Imperio Romano, y deseando todavia sostener que eso quiso decir S. Pablo, dicen que sí vino el anti-cristo, porque á no mucho tiempo de la destruccion del Romano Imperio nació Mahoma, de cuya secta será el anti-cristo. Pero esto es tomar de muy atras la historia y aparicion de éste: y de él habla S. Pablo, ofreciendo no un principio remoto, sino su declaracion en toda su fuerza y maldades. „Y entónces se revelará aquel inicuo. . . . „en todo vigor, y signos, y prodigios falsos” Además esto es querer sostener una opinion no mas que con otra opinion; la cual si se toma absolutamente sin darle otra explicacion, la contradice S. Pablo en el mismo texto cuando dice „que adversario de Dios „se levantará sobre todo lo que se dice Dios, ó como tal se reverencia, de modo que se sentará en „el Templo de Dios ostentándose como si fuera Dios,” y S. Pablo en esto siguió á Daniel, que en el cap. 11, vers. 37 dice lo mismo: „no respetará á el Dios de „sus Padres. . . ni hará aprecio de ningun Dios.” Aquí está bien caracterizado el ateismo, peor que el Mahometismo: los mahometanos no son ateistas, ni Mahoma lo fué. Pueden, es verdad, de un dia á otro declinar al ateismo, con la facilidad que un error declina en otro, y así creo yo que va á suceder como luego diré; pero entónces ya no será la secta de Mahoma, ni á este en su nacimiento se puede dar por representante de otra secta, que no pensó fundar, aunque ésta despues de mas de 12 Siglos resulte en la que el fundó. Los mismos Mahometanos, todos los descendientes de Ismael, lo son tambien de Abraham. ¿Cabrá en el buen juicio dar á este Patriarca por representante de Ismaelitas? No; por que aunque estos sonsus hijos, degeneraron de su Fé y Religion. Así degenerarán de la de Mahoma, que es la de la supersticion y fanatismo, los que declinen á lo diametralmente opuesto, que es el ateismo.

Cuando reflexiono esto, y que todo el texto de S. Pablo, es seguido de un mismo contesto, creo que no admite otro, y que habiendo empezado á hablar de la apostasia, de esta habla hasta el fin, y en las palabras en que estamos dice, lo que aunque no lo dijera S. Pablo, es por sí muy obvio, y en estos tiempos casi ya lo palpamos: que la apostasia llegará al extremo de la rebelion contra la Santa Silla Apostólica, que se verá desechada por las Naciones apóstatas, deseosas de quitar de en medio aquel centro de Unidad, y acabar así con la de la Iglesia que odian. El anti-cristo ha de tirarle á esta Esposa de Jesucristo como al primer objeto de su diabolico furor, y encontrará allanado el camino por su inmediata precursora la apostasia y el cisma. Muchos doctos han temido que en esos dias de llanto la misma Roma invadida por los irreligionarios, ha de volver á ser pagana, y perseguidora de los Cristianos; y la Silla Apostólica, sin dejar de ser la Romana, por el derecho que no quita ninguna tropelia, se verá obligada á peregrinar, y ocultarse á la furia de sus enemigos. Bellarmin. De Rom. Pont. lib. 3. cap. 13. y lib. 4. cap. 4. Lessio de anticrist. demonstration 12. Maluenda De anticrist. lib. 5. cap. 8. S. Geronimo. Epist. 151 ad Algasiam. Alapide en los capitulos 17 y 18 del Apocalipsis. Se ve ya con sumo dolor, que las ideas corruptoras del siglo han cundido por la Italia. He aquí la Profecía de San Pablo, que el „que ahora tiene, tenga, hasta que sea quitado de en medio. Y entonces se revelará aquel inicuo.” &c. ¡Oh! México, amada Patria mia, si tu fueras digna de recibir entonces á el Vicario de Jesucristo! Así está pronosticado años ha, y predicado aqui por un Sacerdote distinguido en virtud y ciencia. Lo mas deseable era, que los Romanos sabiendo esto se negarían ya á toda seducción, y se empeñarían quanto sea posible en no realizar tan deshonroso fatal pronostico.

Explicado asi el Texto de S. Pablo, resulta en él una vigorosa corroboracion del Dogma de la Unidad de la Iglesia, y Supremacia de la Silla Apostólica Romana. El Apóstol habla de el último Papa que será en tiempo de el anti-cristo, como si fuera el que entónces vivia, el mismo S. Pedro: „el „que ahora tiene, tenga” enseñandonos, que es la misma de S. Pedro la Cátedra y la Autoridad de todos sus sucesores, hasta el último que haya de serlo. Habla tambien S. Pablo de los padecimientos entónces de la Silla Romana, y no de los de toda la Iglesia, que sin espresarlos, se inferian, por la union intima del Cuerpo con su Cabeza. Las puertas del Infierno no prevalecerán contra la Iglesia; pero llegarán á oprimirla hasta cierto punto, que solo Dios sabe, para que se combine con esta indefectible promesa la verificacion de la Profecía de S. Pablo, y otras.

§ 3.

Tal es la de Amos, Cap. 8. Vers. 11, 12 y 13 „Vendrán dias, dice el Señor, y enviaré hambre á la „Tierra: no hambre de pan, ni sed de agua, sino de „oir la palabra de Dios. Y andarán desde el Aquilón hasta el Oriente, y rodearán buscando la palabra de Dios, y no la hallarán. En aquel dia las Virgenes hermosas y los Jóvenes desmayarán de sed.” He aquí profetizada para los mismos tiempos la destruccion ó disminucion del Sacerdocio, que es el que difunde la Divina Palabra por todos sus conductos; y la desolacion de las Esposas de Jesucristo: y hé aquí que esta señal dice entera congruencia con la que dá S. Pablo, la grande última apostasia de los Cristianos. Para despues que El Señor venza en su 2.^a venida convida David con la misma expresion „los „Jóvenes, y las Virgenes” á que le alaben, en el V. 12 del Salmo 148, que todos confiesan ser pro-

felicitó para aquel feliz suceso. Los Intérpretes admiten otra inteligencia del texto de Amos; mas no se opone á la que aqui expreso, porque las mas de las Profecías tienen diversos cumplimientos; tuvieron uno en el antiguo Testamento, y esperan otro en la Ley de Gracia.

Para el de que ahora hablo, es necesario advertir, que como la Ley de Gracia é Iglesia Católica no habían nacido cuando escribieron aquellos Profetas, no las nombran asi, sino las prefiguran en lo que entónces existía. De aqui es, segun los mismos sagrados Intérpretes, que muchas veces los Profetas en el nombre de Judá entienden el Cristianismo puro, el Catolicismo que fundó nuestro Sr. Jesucristo que era de la Tribu de Judá: y en el nombre de Israel entienden y vaticinan el Cristianismo corrompido por la heregía y el cisma; cual se vió en la conducta de las diez tribus cismáticas, que se apropiaron como por distintivo el nombre de Israel bajo el mando de Jeroboan, poniendo este su córte y plantando la idolatría en Samaria. Puesta esta advertencia, vease que Amos en el cap. citado habla de Israel, y de sus injusticias, hasta llegar por estas á escasearse, y no hallarse la Divina Palabra, y sigue el vers 14: „Los que juran en el delito de Samaria (la apostasia y el cisma) y dicen viva tu Dios Dan, caerán y no resucitarán despues”: y continúa el Profeta en los diez primeros versos del cap. siguiente último, diciendo los castigos que han de recibir el anti-cristo y los malvados, y desde el vers. 11 las Misericordias y beneficencia que Dios empezará á usar con los hombres desde la primera venida de nuestro Sr. Jesucristo, cumplimiento 1.º de la Profecía como dijo el Apóstol Santiago, *Actor. 15, 16.* y que usará mas con sus escogidos en el cumplimiento 2.º y 2.º venida de Nuestro Señor,

El hacer Amos mencion de Dan en esta Profecía, puede tener relacion con lo que se advierte en el cap. 7. del Apocalipsis, dice el Venerable Beda, exponiendo este, en que no se mienta la Tribu de Dan entre las otras, de cada una de las cuales se escojen doce mil personas para señalarlas con el Sello de Dios. Es constante, que quando Jacob *Genes. 49,* bendijo á sus hijos, habló de Dan en profecía como de una serpiente, que á traicion haría caer á los hombres, é inmediatamente exclamò como en ninguna de las otras bendiciones. „Oh Señor, yo esperaré tu salud.” Esta esperanza era de Nuestro Señor Jesucristo, dicen los Padres. La de su 1.ª venida al Mundo á hacer la Redencion de los hombres, la habia explicado el Patriarca en su bendicion á Judá, de cuya Tribu nació El Señor: luego esta exclamacion quando habla á Dan, denota la esperanza de la 2.ª venida á vencer á el anti-cristo. Asi lo expone Maluenda, de *Antichr. cap. 11.*, y para lo mismo une con la Profecía de Jacob la de Jeremias 8. 16. „de Dan se ha oido el relincho de sus caballos.” Que de gentes de esta Tribu ha de nacer el anti-cristo, es opinion de S. Ireneo lib. 5. San Hipolito de *consum. mund.* S. Ambrosio de *Benedict. Patriarch. cap. 7.* S. Agustin *quest. 22* in Josué, S. Gregorio lib. 31. *Moral. Theodoret. quest. 109. in Genes.* y otros expositares.

La voz Dan en Hebreo significa *el Juez.* Juez malvadisimo y cruelisimo será el anti-cristo, y no solo oprimirá á los hombres con tormentos y leyes de severidad, sino que tambien los hará caer con engaños, con milagros falsos, con todo genero de traiciones: y esto creo haber denotado Jacob, á cuya Profecía no se le da todo su sentido y explicacion, refiriendola á Sanson solamente. Es mas conforme con lo que Jacob profetizó de aquella

culebra y sus traiciones, lo que Dios en Job. Cap. 41, dice del Lebiatan, á quien llama el Rey de los soberbios, y que sin embargo de su ferocidad, y de ser tan fuerte y duro, tambien sabrá engañar, „con palabras poderosas y compuestas para „rogar;” lo cual San Gregorio en su comentario Moral lo explica de el anticristo asi: „de tal modo „seducirá los corazones de los reprobos, que todo „lo que hacen por iniquidad de su perfidia, pensarán que lo hacen por la verdad de la Fé recta.” Hé ahí la traicion con que derribará á los hombres, segun dijo Jacob. Entrará blandamente como del vino dicen los provervios 23. 32, „pero á lo último morderá como culebra.” De esta dice el Eclesiástico 25, 22: „No hay cabeza mas malvada, que „la cabeza de la culebra.” Por eso Jacob la aplicó simbolicamente á Dan.

Queda esto mas en claro, si á la bendicion profética de Jacob se añade la que Moises antes de morir dió á las Tribus en el cap. 33 del Deuteronomio, donde á todas les pronosticó bienes, y á Dan solo le dice que es „Cachorro de Leon, y fluirá largamente de „Basan.” Esta era la tierra del Rei Og, que los Israelitas habian ganado; y se halla que los posteriores Profetas nombraron esta tierra como objeto de execracion, y de los castigos de Dios, principalmente del que en las Profecias se puede referir á el anti-cristo, Tales son de los que habla David en el misterioso Salmo 67 v. 23. „Dijo el Señor: „á los de Basan los echaré al profundo del mar.” De los mismos dice Isaías cap. 2 v. 12 y 13. „Por que el dia de El Señor de los „Exercitos será sobre todo lo soberbio. . . y sobre todas las encinas de Basan.” Nahum, que segun algunos Interpretes habla del anti-cristo, dice 1. 4. „Basan es „derrotado.” Zacariás en el mismo sentido dice 11. 2. „Sollozad encinas de Basan.” La ferocidad, la soberbia de el anticristo, y su castigo, fué lo que Moyses tubo así presente, y pronosticó á Dan.

Otra Profecia terminantísima de los últimos tiempos, y así reconocida por todos los Expositores, es la de Joel; verémos algo en ella. Empieza el Profeta como que su asunto es de la mayor importancia, llamando la atencion de los ancianos, y de todos los habitantes de la tierra, asegurando que lo que vá á decir son cosas nunca vistas, y recomendando que por tanto se enseñe de padres á hijos en todas las generaciones. Despues de un preludeo tan serio, bastante para inducir todo cuidado, en el vers. 4. dá como idea general de lo que vá á decir en su Profecia bajo los símbolos de la oruga, la langosta, el brugo, y el tizon, que son los mayores enemigos de una Sementera.

Dos son las que Dios para sí ha preparado con especial afeccion, deseando de ellas frutos abundantes, que los hombres con los abusos de su libre alvedrio le han cercenado: por eso son dos los cumplimientos que ha tenido esta Profecia, y en el primero figurado el segundo. La primera sementera que Dios á costa de prodigios puso en la mejor tierra del Mundo fué su pueblo Hebreo. La segunda que se hizo Nuestro Señor Jesucristo Dios y hombre, fué su Iglesia Católica, plantada y cuidada por El mismo con no menores prodigios y con mas costosas erogaciones. De las dos dice el Profeta „Lo que dejó la oruga lo comió la langosta; lo que dejó la langosta, lo comió el brugo; „lo que dejó el brugo, lo comió el tizon.”

En cuanto al Pueblo Hebreo la oruga se vió en el cisma de Jeroboan, que sedujo y perdió nada menos que diez Tribus. Aun las dos que este funesto cisma habia dejado, sufrieron despues la devoracion de la langosta; en que reconocen los